



**'El anteúltimo diluvio'**. Jesús Mari Lazkano describe así esta obra de 1997. «Un vasto océano lo sumerge todo (...) pero no todo está perdido, nos queda la actitud, nuestro estilo, aquello que nos define y nos da confianza. El arco de San Mamés emerge como último asidero».

COLECCIÓN ATHLETIC CLUB

**S**i Souto Menaya hubiera tenido alguna afición a viajar, la temporada 1942-43 se la habría quitado. De los veintiséis partidos de Liga, la mitad se ventiló fuera de San Mamés. Conoció España. De Valencia trajo a la novia una falla diminuta, de Sevilla un abanico, de Galicia un Santiago, de Barcelona un ninot, de Madrid un mantón (...). No recordaba haber sido nunca tan feliz. Echó la vista atrás buscando una época a su altura y se vio de niño gritando ¡Athletic, Athletic!». Al inicio de 'Aquella edad inolvidable', que ganó el Premio Euskadi de Literatura en castellano en 2012, Ramiro Pinilla advierte que, aunque el protagonista es un personaje de ficción, «este relato parte de una inmarchitable realidad». En la novela está el ritual iniciático del niño que descubre La Catedral, el jugador con el triunfo en las botas que cae derrotado por una lesión, la sombra del gol dudoso que le persigue. Y en el centro del campo, una defensa férrea de la dignidad.

Pinilla describe la relación entre el equipo y la sociedad, la singularidad del Athletic frente al negocio. «Los de antes se pagaban las botas porque era otro tiempo (...). ¡Pero no estamos en el Athletic porque nos paguen! ¿Por qué me viene ahora el recuerdo de aquel mocoso que iba al fútbol de la mano de su padre?». Jon Kortazar, catedrático de Literatura Vasca en la UPV, cree que el autor «juega mucho con sus recuerdos y con elementos fundamentales del fútbol, que aquí es un tema central en la configuración de la personalidad». El protagonista es

## Un terreno fértil para los libros

### Recorrido por géneros.

El fútbol da juego en la literatura vasca, sobre todo en la infantil y juvenil. Junto a temas universales, destaca la preocupación por la identidad

TERESA ABAJO



**'El otro árbol de Guernica'**. Castresana (brazos cruzados) con jugadores del Athletic ante el Ayuntamiento de Bilbao en 1969 tras el estreno de la película, que fue un acontecimiento. PERIÓDICO BILBAO

a su juicio «una contrafigura de Javier Clemente» y tras la lesión se gana la vida como ensobrador de cromos, un oficio que ejerció el propio Pinilla. Kortazar presentó un trabajo sobre esta novela en un seminario sobre Deporte y Literatura organizado en 2018 en la Universidad St. Gallen de Suiza. En aquel encuentro está el germen del primer estudio académico sobre literatura vasca y fútbol.

El grupo de investigación Laida de la UPV ha publicado dos volúmenes en euskera y acaba de presentar 'Libros en el terreno de juego', más que una traducción una versión con materiales nuevos. Kortazar y su compañera de departamento Mari Mar Boillos han encontrado «mucho más» de lo que buscaban cuando empezaron a examinar distintos géneros literarios. «Nos ha sorprendido el protagonismo que tiene en la literatura infantil y juvenil», dicen. Los jóvenes se identifican con deportistas que viven historias de enfermedad, inmigración, amistad o violencia. Chicos y chicas como las protagonistas de 'Las tres sopranos' de Xabier Mendiguren, un capítulo que sin duda crecerá

### Celaya replica a Alberti

Siempre que el balón salta al terreno literario hay dos alineaciones. A Gabriel Aresti «no le gustaba nada el fútbol, le parecía el opio del pueblo», un rechazo compartido con Borges, Virginia Woolf y Vargas Llosa entre otros autores. En cambio, «Lauaxeta hacía crónicas de fútbol» y Gabriel Celaya dio la réplica a la famosa 'Oda a Platko' de Alberti, dedicada al portero del Barça en la accidentada final de Copa con la Real Sociedad



